

## BURJASOTENSES ANÓNIMOS: SALVADOR NAVARRO TURÓ (1909-1980)

Marian Navarro Muñoz y Luis Manuel Expósito Navarro

Salvador Navarro Turó nació el 5 de Marzo de 1909 en la localidad de Benisano. Era hijo de Balbino Navarro Brell y de Catalina Turó Mas. Siendo un niño se trasladó a Burjassot junto con sus padres. La cercanía de Valencia, las mayores posibilidades de encontrar trabajo y el poder estar arropados por familiares que vivían en la ciudad de Los Silos fueron las tres premisas que necesitaron para que la familia Navarro-Turó se avecindara aquí.

Salvador Navarro cursó sus primeros y únicos estudios en el colegio "Virtus, Scientia et Salus", que podría tratarse de la conocida como "Escuela Laica", situada en la actual Plaza Sequera, antiguamente calle Obispo Muñoz.



El matrimonio tuvo varios hijos: Francisca (1935), Concepción (1937), Mari-Carmen (1944), Amparo (1947), que falleció a los pocos días de nacer, y Salvador (1949), padre de Marian Navarro Muñoz, que es quien ha tomado la decisión de transmitir esta historia.

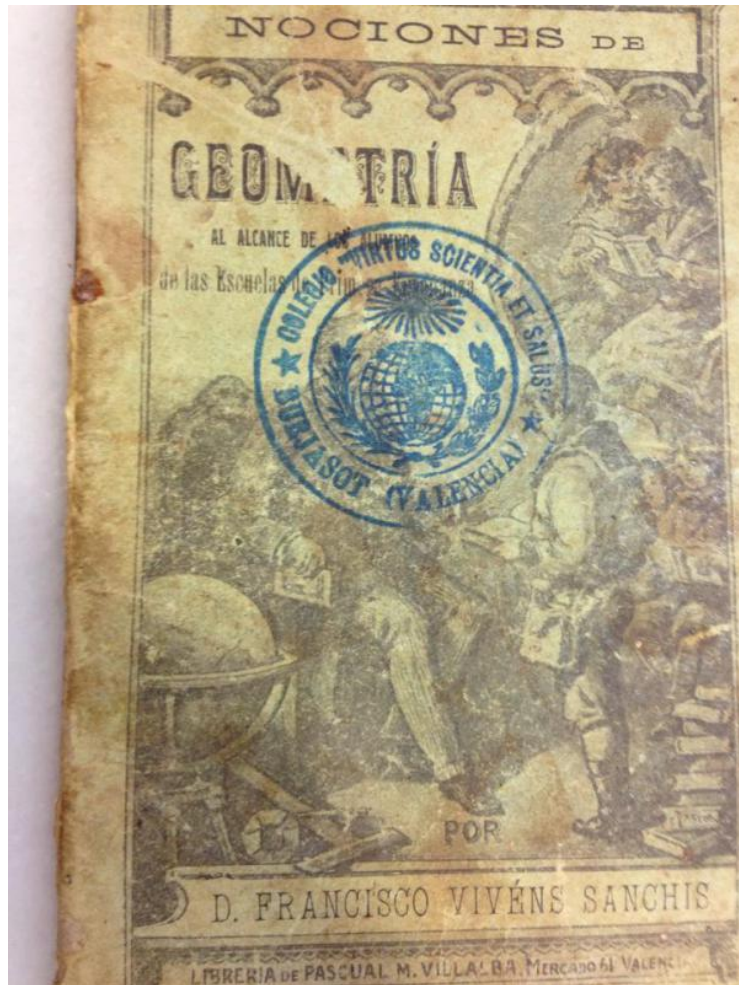
Al contemplar esta fotografía de familia podría interpretarse que siempre ha sido una familia feliz. Sin embargo, la realidad es que durante algunos años, la guerra se empeñó en que no fuera así. Afiliado a la CNT, Salvador Navarro formó parte, sin cargo político alguno, del comité municipal que dirigía el alcalde Francisco Riera Durá. Bajo sus órdenes estuvo a cargo de la prisión preventiva que se había habilitado en Burjassot para encerrar, en en teoría preservar sus vidas, a varios burjasotenses que se habían destacado por pertenecer a partidos u organizaciones monárquicas, derechistas. Aquella cárcel improvisada ocupaba las dependencias, desalojadas y trasladadas a otro punto del municipio, de la Escuela de Artes y Oficios Artísticos, filial de su homónima de Valencia.



A comienzos de marzo, el comandante tuvo claro cuál iba a ser el resultado de la guerra. Por ese motivo, ordenó a unos cuantos oficiales que se marcharan a casa, dada la derrota inminente, mientras que él se quedaba en la comandancia esperando tranquilamente ser apresado (fue detenido, juzgado, degradado y fusilado por "traición" a los sublevados que

luego vencieron la guerra). Y aquella concienciación de la defensa de la patria contra los sublevados que se refleja en algunos versos del poema de Salvador Navarro, quedó truncada cuando aquel coronel lo mando de vuelta a casa mientras canturreaba:

Aquella escuela, muy alejada de los conceptos de enseñanza de las escuelas regentadas por la Iglesia Católica, estaba a cargo de maestros de escuela que procuraban transmitir a los niños no sólo los rudimentos de la lectura y escritura, sino que también les enseñaban disfrutar de la lectura, el dibujo y la poesía, además de los valores humanos y racionales modernos.



Tal es el caso del maestro Arturo Padilla, que en los años 30 realizó su labor de enseñanza con tanta diligencia que le valió que hoy en día exista una calle que lleva su nombre.

Finalizados sus primeros estudios, Salvador Navarro comenzó a trabajar en diversos oficios hasta que se hizo aperador, regentando algunas tierras de algún gran propietario- Al cabo de unos años se enamoró y contrajo nupcias el 5 de noviembre de 1934 con la joven godellense, tres años menor que él, Concepción Moll Moll, hija de Juan Moll Casesnoves y Francisca Moll Saunter.



PAG. 96 BURJASOT

PUEBLO DE BURJASOT

## MATRIMONIO

Celebrado el día 5 de Noviembre de mil novecientos treinta y cuatro

Entre Salvedor Navarro Juro y Concepción Moll Moll

Nacido el día 2 de Marzo de 1909 en Bannera, provincia de Valencia hijo de Balbino Navarro Moll y de Catalina Juro Moll Vecino de BURJASOT, provincia de calle o plaza de , n.º. Profesión Jornalero

(1) (2)

Nacida el día 7 de Septiembre de 1910 en , provincia de hija de Juan Moll Castellanos y de Francisca Moll Saura Vecina de , provincia de calle o plaza de , n.º. Profesión Laboral

(1) (2)

EL ENCARGADO DEL REGISTRO

Navarro Juro

185. Socio a cargo de  
186. Si en el otorgamiento capitulaciones matrimoniales, se indicase el lugar de la escritura, lugar del otorgamiento y nombre del Notario autorizada. Cuyo contrario, se hará constar que no se otorgaron capitulaciones matrimoniales.





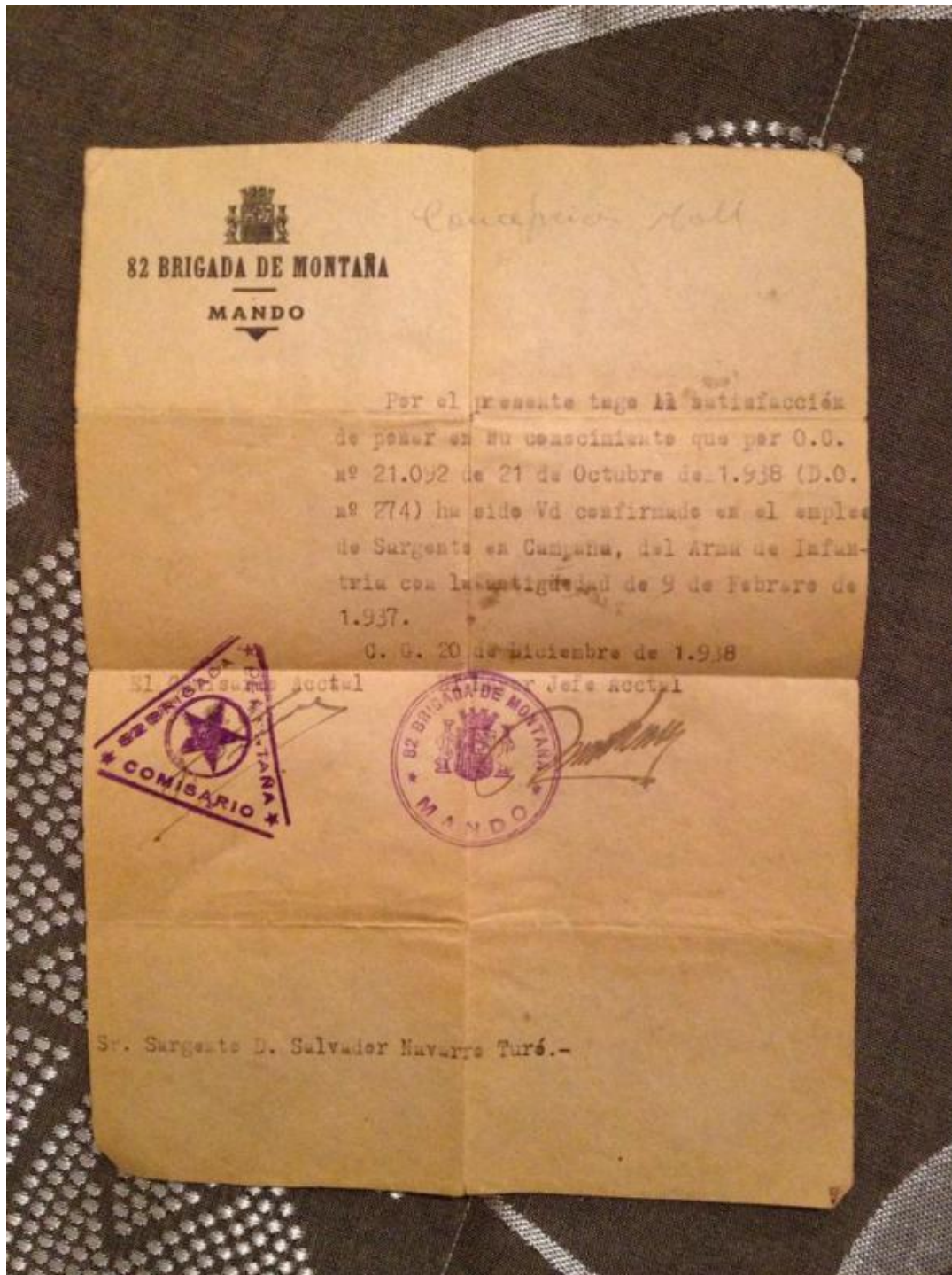
La retirada, a comienzos de agosto de 1936, de los miembros de la Guardia Civil del cuartel de Burjassot a Valencia, fue ordenada por el teniente Manuel Uribarry Barutell, el burjasotense que fue nombrado Jefe de Milicias de Valencia y formó la Columna Uribarry, más conocida como la "Columna Fantasma", porque aparecía y desaparecía por una vasta zona entre Valencia y Extremadura, además de haber reconquistado la isla de Ibiza para la República. Dos semanas después, algunos miembros de un comité paralelo al legal, el "comité revolucionario", se presentaron armados en la prisión y ordenaron, bajo amenazas, que dejaran salir a Juan Santiago Escobedo, comerciante de telas de 40 años que había fundado la Junta del Santísimo Cristo de la Expiración, a imagen y semejanza del Cristo de su localidad de origen, Órgiva (Granada). Escobedo fue el primero en ser asesinado sin juicio. Y eso ocurrió en la noche del 17 al 18 de agosto. Dos noches después asesinaron en el mismo lugar a Ricardo Almenar Suay y a Ricardo Almenar Mossi. Al día siguiente, sacaron de la improvisada cárcel de la Escuela de Artes y Oficios a Vicente Burgos Llorens (*el canterer*), Roque Senent Muñoz, Mariano Soriano Andrés y José Marco Marco. Para el día 24 ya eran once los asesinados, dado el vacío de autoridad que se había creado en Burjassot y la impunidad con que se movían un grupo reducido de personas armadas que se tomaban la supuesta justicia por su mano.

Salvador Navarro vio cómo sucedía este trágico proceso sin poder hacer nada, ya que su vida también estaba en juego, y su esposa estaba embarazada de su segunda hija. En los meses que estuvo de guardián de la cárcel, trató en todo momento de favorecer a quienes permanecían allí encerrados, siguiendo las órdenes del alcalde Francisco Riera. Uno de los detenidos era José María Gil Escartí (quien posteriormente contrajo matrimonio con Amparo Suay Fábregat), con quien trabó cierta amistad que luego, como veremos, le salvaría la vida.

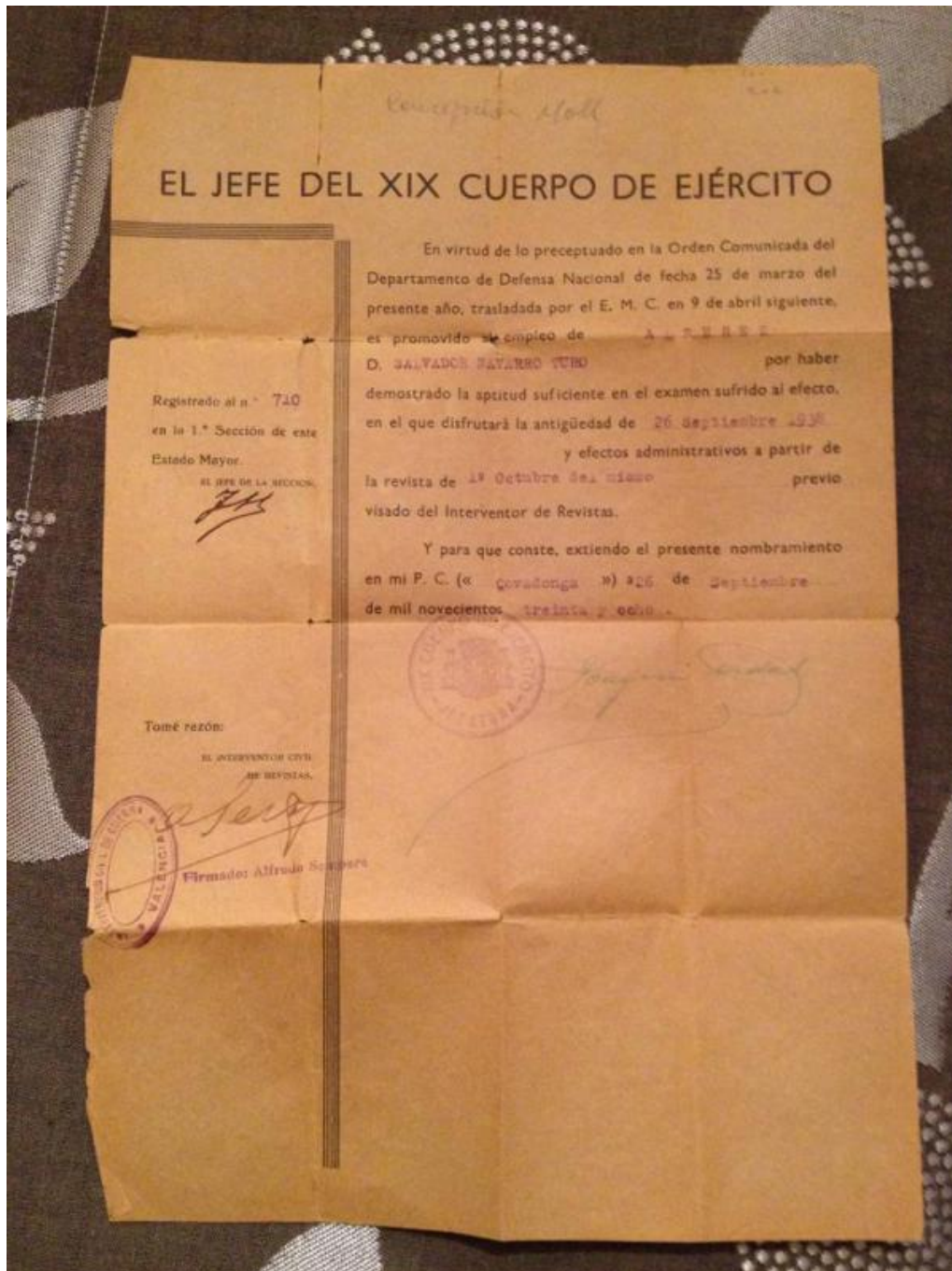
Sin embargo, su incorporación a las filas del Ejército Popular se produjo al poco tiempo. Su destino; Covadonga (Asturias), donde, adscrito a la 82 Brigada de Montaña, ayudó a defender Asturias de los sublevados dirigidos por el general Franco.



Es de suponer que sus actitud en diversas acciones de guerra, así como su educación adquirida en la Escuela Laica de Burjassot le llevaran a ser ascendido, el 9 de febrero de 1937, a sargento de campaña del Arma de Infantería, aunque el nombramiento oficial no se produjera sino un año después.



De hecho, cuando, en un nuevo ascenso, lo nombraron alférez del XIX Cuerpo del Ejército, ya trasladado a la zona de "Levante", se dan cuenta en la comandancia militar que no hay documento de ascenso a sargento. De ahí que pidan uno que autentifica el ascenso, a todos los efectos de antigüedad, de un año antes, como puede observarse en los documentos mostrados.



Su nuevo rango de alferez con puesto en Torrebaja, población del Rincón de Ademuz, va a posibilitarle usar en la comandancia una máquina de escribir. Y puede, así, unir su pasión por la poesía con el amor a su esposa. La única carta que se conserva de él es una joya literaria, por su calidad y originalidad, e histórica, por ser muy escasas las cartas de este género que se han conservado de los soldados que participaron en el último conflicto bélico. La lectura de esta carta puede aportar mucho más de lo que aquí pudiéramos decir de ella. Merece la pena leerla con detenimiento.

ESCRIBEME TU UNA CARTA

? Quieres hacerme el favor  
de escribirme tu una carta ?  
? Para quien '?

Para mi madre...  
Ve distando, camarada.

! Saque no se que decir !  
! Soy tantorpe de palabra !..

Escribela tú atu modo,  
poniendo en la pluma el alma.

La pluma mojada en tinta,  
sobre el papel se desangra.

Arado chiriquiritin,  
deja zurecos de palabras,

Mientras escribe, el que escribe,  
el otro mira la carta,  
sintiendo la pena pesa,  
de solo poder mirarla.

Ya esta escrita la carta.  
Pon debajo  
mi nombre: Juanito Vargas.

Juanito Vargas... Ahora  
voy á leerte la carta:

En el frente de Levante.

Madre mia de mi alma,  
no llores por mi, no llores  
que estoy defendiendo á España.

Muestrate madre, orgullosa  
del orgullo de una raza  
que prefiere dar la vida  
por no vivir siendo esclava.

Cuando la guerra termine  
y vuelva contento á casa,  
estaremos siempre juntos  
como una rosa en la rama.  
Yo trabajaré pensando  
que mi trabajo es tu hogaza  
de pan moreno, y tu risa,  
tus zapatos y tubata.

Besaré todos los días  
la corona de tus cañas  
de esas cañas que brotaron  
por mi culpa y por mi causa.

Delos campos cojeré  
las florecillas mas guapas,  
y las pondre de rodillas,  
en el altar de tda raldas,  
en la que tu dulçemente  
de chiquitin me á susabas...

Vamos a ser mas felices,  
! Oh, madre mia deni alma!

! Pero lloras camarada  
Estas bonita la carta !..

! Como se conoce, hermano,  
que tu quieres á tu madre  
tambien con toda tu alma !..,

! Lloro precisamente  
por no tenerla camarada !..

FIN

Compositor  
Salvador Navarro

El comandante que había ascendido a Salvador Navarro fue el coronel pamplonica Joaquín Vidal Munárriz , que ejerció como tal desde el 15 de noviembre de 1937 hasta el 28 de marzo de 1939. Fue fusilado en Bilbao, víctima de la represión franquista, el 4 de agosto de 1939.





Aquí lo vemos (primero por la derecha), charlando con el presidente del País Vasco, José Antonio Aguirre Lecube (foto de (<http://alfredosanchezgarzon.blogspot.com/2011/12/don-joaquin-vidal-munarritz-coronel.html>))

Pero el deseo de regresar a su hogar se cumplió el día en que su comandante le ordenó que se marchara, que todo estaba a punto de terminar. Como decía en uno de sus poemas:

*Cuando la guerra termine  
y vuelva contento a casa  
estaremos siempre juntos  
como una rosa en la rama.*

Y volvió sin tener contacto con nadie, caminando, atravesando montañas para esquivar al enemigo, valiéndose de lo que había aprendido en los Picos de Europa. Durante días anduvo los más de 120 kilómetros que separan Torrebaja de Bétera, dando un rodeo, probablemente por Segorbe y la Sierra Calderona, para bajar hacia Bétera por Serra y Náquera, campo a través. Llevaba dinero, ya que poco podía gastar de la paga que le daban de alférez. Pensó que podía tomar el tren con destino a la estación de Burjassot-Godella, la más cercana a su domicilio en la calle Teodoro Llorente de Burjassot. Pero al ir a comprar el billete se encontró con dos sorpresas: la guerra había finalizado y los billetes emitidos por la II República ya no servían para nada. Eran papel mojado por orden del general Franco.

De nuevo al camino. Al fin y al cabo, la distancia entre Bétera y Burjassot era pan comido, el mismo pan que no podía comer por no tener dinero para comprarlo. Canturreando caminaba...

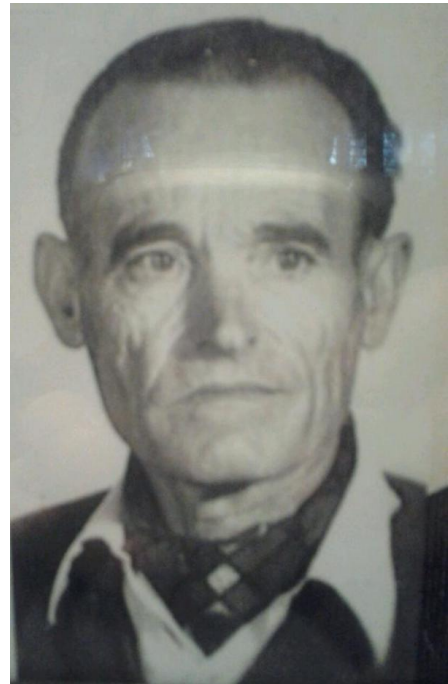
*Yo trabajaré pensando*

*que mi trabajo es tu hogaza*

*de pan moreno, y tu risa,*

*tus zapatos y tu bata.*

... hasta que fue detenido y apresado por ser oficial del ejército de los vencidos. Fue encarcelado en las Torres de Quart. Fue entonces cuando aquella amistad, fraguada en los días en que era carcelero de Gil Escartí y de otros burjasotenses, diera su fruto. José María Gil, designado jefe de Falange en Burjassot, y con un poder omnímodo por su cargo, le sacó de la cárcel. Al poco tiempo, cuando se conminó a Francisco Navarro a que acudiera en determinada fecha a la Plaza de Toros de Valencia a declarar, Gil Escartí le previno para que no se presentara, porque si acudía a la cita en el ruedo, no volvería con vida a Burjassot. Y no se equivocó. Aquella protección del jefe de Falange salvó la vida del aperador convertido en poeta en el frente de batalla.



Durante la dura posguerra, Salvador Navarro trabajó unos años en un taller de fabricación de carros, el de Arturo Vicent, situado en la calle Valencia. Tuvo con su mujer dos hijas más, aunque una, como se ha dicho, falleció al poco de nacer, y un hijo, a quien también le pusieron el nombre de Salvador. Este es uno de los carros, que todavía conserva la familia, que realizó Salvador Navarro.



Salvador Navarro mantuvo su inquietud artística durante el resto de su vida. Perteneció como socio de la Agrupación Musical "Los Silos" y trabajó en el Teatro Progreso en el bar de la falla Domingo Orozco-Bailén, además de hacer labores de refuerzo en el mítico bar Aragón, tan recordado por sus célebres tapas.

Salvador Navarro Turó falleció en 1980. Y Juanito Vargas, desde su tumba, aquel compañero que quería escribir a su madre y pidió ayuda a su alférez, quizá derramara una lágrima al recordar aquellos versos que tecleó el aperador poeta:

*En el frente de Levante.*

*Madre mía de mi alma*

*no llores por mí, no llores*

*que estoy defendiendo a  
España.*

